Pero, esta primera impresión de que la "Liberación Nacional" es un paso progresista dentro del cuadro esclerosado de las roscas proimperialistas criollas, se borra cuando se observa el grado de saturación del mercado capitalista.

Así, no solo la liberación económica es imposible sino que la eliminación de las viejas taras feudales y la "asimilación" al mercado capitalista de fuerza de trabajo asalariada, cierra el mercado, aumentando las crisis generales de la sociedad capitalista. Esto, no por su intención antiimperialista sino porque favorece la expansión capitalista, y a la larga ésta -apenas posible hoy- será la causa de la catástrofe que ya se anuncia en la forma de una nueva guerra mundial.

Por eso, "....la tarea de debilitar a un imperialismo solo es posible gracias a la de reenforzar a otro" (*).

Rosa Luxemburgo (**) explica que las guerras nacionales son ante todo una de las formas de lucha interimperialista por la dominación de mercados determinados.

Efectivamente, a partir del hecho de que la dependencia y la opresión económica de un país no es el fruto de una buena o mala voluntad de otra nación, sino de un cuadro económico objetivo, vemos que toda lucha contra un imperialismo particular solo puede triunfar en la medida en que se beneficia a otro.

De allí el interés que los países imperialistas tienen en fomentar y atraerse estas guerras, con las cuales extienden su dominio a expensas de otra potencia.

De la misma manera como la Naturaleza rechaza el vacío y tiende a llenarlo, la Economía Capitalista -que es internacional- rechaza el aislamiento de cualquiera de sus partes y tiende a llenarlo.

Tanto la independencia verdadera (porque es imposible) como el cambio de un imperialismo por otro, hecho al costo de transformar la estructura del país y retrasar la toma de conciencia de las masas trabajadoras, son objetivos profundamente reaccionarios. En los cuales ni el Proletariado de un país subdesarrollado, ni la Clase Obrera Mundial, tienen -históricamente- interés alguno.

EXPLICAR (LIO ANS D'EXPEN...

Las luchas de Liberación Nacional son ambivalentes: expresan una tendencia profundamente nacionalista y al mismo tiempo los stalinistas que las apoyan -aunque tampoco están libres de intereses nacionales- sirven de representantes de otros imperialismos (Chino & Ruso).

Concientes de la imposibilidad de una verdadera independencia, su propaganda y objetivos están justificados "a posteriori", a largo plazo, por la "Colaboración desinteresada de los países socialistas".

* * * * * *

(*) TESIS DE DETROIT--Sobre la Liberación Nacional en la América Latina, y las perspectivas para la organización Proletaria. FIC-1964.

(**) [redacted]